



Ortigosa Oraá, Pedro (H. Aureliano)
Torralba del Río (Navarra), 1894; Badajoz, 1936

Nacimiento e infancia.

Pedro nació el día 5 de febrero de 1894, en Torralba del Río, provincia de Navarra, diócesis de Calahorra hoy diócesis de Pamplona. Fueron sus padres Feliciano y Braulia, dedicados a las faenas agrícolas. Su madre y su tía Juliana fueron sus asiduas formadoras. De ellas aprendió las prácticas marianas y la devoción al Niño de Belén. Ya de pequeño sintió una inclinación especial hacia los necesitados que acudían al pueblo, sobre todo hacia los de más edad; él se adelantaba a entregarles la ayuda y, en más de una ocasión, fue al campo a recoger leña para ayudarles a defenderse del frío.

Ingresa en el seminario Marista. Formación. Consagración religiosa

Es lógico que en un ambiente así cuajara en Pedrito el deseo de ingresar en el seminario marista de Anzuola (Guipúzcoa), siguiendo los pasos de Teófilo, uno de sus mejores amigos. Su deseo se cumplió el 10 de abril de 1910. Después de un año de preparación, el día 24 de agosto de 1911 tomó el hábito y comenzó el noviciado. Siguiendo la costumbre de los Hermanos Maristas, cambió su nombre y, desde entonces, se llamaría H. Aureliano. Este año lo dedicó, bajo el acompañamiento del H. Maestro de novicios, a estudiar lo que era la vida marista y lo que ésta suponía. Parece que le gustó, porque el 24 de agosto de 1912 emitió los primeros votos de su vida de consagrado. Desde esta fecha hasta septiembre de 1913, en Oñate (Guipúzcoa), se preparó para ejercer la enseñanza.

Vida apostólica

Su vida de apostolado dio comienzo, en septiembre de 1913, en Placencia (Guipúzcoa), como profesor adjunto y cocinero de la comunidad. Desde esta fecha hasta 1936 son varias las localidades, principalmente del País Vasco, en las que estuvo desempeñando la docencia. En septiembre de 1935, llega a Badajoz. En esta ciudad, había una escuela preparatoria de ingreso en el seminario. Existía por entonces un acuerdo entre el obispado y los superiores maristas para que un Hermano de la comunidad de Badajoz diera clases en ella. En esta colaboración se encontraba el H. Aureliano cuando vino la persecución de 1936.

Ambiente hostil. Persecución. Martirio

En la ciudad, desde principios de julio a principios de agosto, fue estrechándose más y más el control que ejercían los milicianos sobre los sacerdotes, los religiosos y los cristianos más comprometidos. Poco tiempo después, el control fue extendiéndose también hacia las personas más significadas de la derecha, hasta convertirse en una verdadera persecución.

El día 2 de agosto, tres de los Hermanos de Badajoz fueron detenidos, muy de mañana, al salir de oír misa. Los demás deciden abandonarlo, refugiándose en casas de familias amigas o alojándose en fondas o pensiones. El H. Aureliano pide hospitalidad en casa de D. Fernando Pesini Ortiz, quien lo acoge generosamente en ella.

El día 7, una de las criadas de la casa lo denuncia a los milicianos. Éstos registran el domicilio de D. Fernando y lo detienen, bajo la acusación de que era sacerdote. Los propios milicianos lo conducen al puente de Palmas de la ciudad y allí lo asesinan. Su condición de religioso fue, sencilla y llanamente, el único motivo de la muerte del Siervo de Dios, H. Aureliano.

H. Mariano SANTAMARIA

